La Donación Voluntaria de Sangre y la Promoción de la Salud en Santiago del Estero

Susana E. Barbieri (FHCSyS-UNSE)

Nancy E. Salvatierra

(Centro Provincial de Sangre Santiago del Estero)

barbierisusana@gmail.com - elina-osvaldo@hotmail.com

Eje 4 Estado Ciudadanía y Salud

En la provincia de Santiago del Estero se encuentra funcionando desde el año 2012 el Centro Provincial de Sangre, en adelante C.P.S.S.E, organismo gubernamental dependiente del Ministerio de Salud. El mismo centralizó desde su inauguración la obtención, análisis y procesamiento de los distintos hemocomponentes y provee los mismos a todos los hospitales del territorio provincial y a algunas instituciones del sistema privado de salud.

En la provincia se sancionó la Ley n°5699 la cual adhiere a la Ley Nacional n°22990, esta establece normas estrictas de obtención, uso y distribución de hemocomponentes con el fin de optimizar la calidad y seguridad transfusional; con este antecedente y bajo el Decreto 1655/2012 se crea el Centro Provincial de Sangre en la provincia.

Cabe mencionar que en el 2007, se comienza a trabajar la temática de donación de sangre, a través del Programa Sangre Segura el que funcionaba hasta la inauguración de Centro de sangre en las instalaciones del servicio de hemoterapia del Hospital Regional Ramón Carrillo.

Desde la creación del C.P.S.S.E. los hospitales pueden tratar patologías complejas como las oncológicas, traumatológicas y asistir a los pacientes internados en las terapias intensivas con mayor celeridad tanto en edad pediátrica como adultos.

Esta institución establece como objetivo fundamental la sensibilización a la comunidad sobre la importancia de la donación de sangre voluntaria habitual y altruista, es por ello que se realizan actividades de intervención tendientes a incrementar la donación voluntaria habitual y altruista de Sangre, en capital e interior de la provincia, dado que lo local compone un ámbito apropiado para canalizar las inquietudes y satisfacer las necesidades de la comunidad para que el trabajo que se realice perdure en el tiempo.

El C.P.S.S.E. responde a normativas nacionales, las cuales a su vez responden a lineamientos internacionales de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

En 1997, la Organización Mundial de la Salud decidió impulsar las donaciones de sangre voluntarias en todo el mundo, para tratar de revertir la donación de sangre por reposición.

En Latinoamérica, el modelo de donación predominante es el de reposición. La donación de reposición es la que se hace por pedido de familiares o amigos del enfermo. Es el que más conocemos y al que estamos más acostumbrados. Pero no es el mejor dado que aumenta la angustia de los enfermos y de sus familiares que recurren a cualquier recurso para cumplir con el pedido de donantes de sangre que provean de las unidades para su tratamiento. Este modelo atrae a donantes, que muchas veces no son los más adecuados para la obtención de sangre segura.

En el contexto regional, la Organización Panamericana de la Salud en trabajo conjunto con los Ministerios de Salud de la Región, identificó las brechas que es necesario eliminar en los países para mejorar la disponibilidad, la seguridad, la calidad y el uso de la sangre para transfusiones. En el 41° Consejo Directivo de la OPS, celebrado en 1999, adoptó la Resolución CD 41 R15, que insta a los Estados Miembro a que “promuevan el desarrollo de Programas Nacionales de Sangre con base en la donación voluntaria, altruista y repetida de sangre como uno de los indicadores de desarrollo humano de la población y de la garantía de calidad”.

Desde el año 1983, la Ley Nacional 22.990, regula todas las actividades relacionadas con el recurso sangre humana. Una de las tareas que priorizó el Plan Nacional de Sangre, desde su creación, es la actualización permanente de su marco regulatorio.

La historia de la transfusión de sangre es muy interesante y compleja. Se fueron realizando, a lo largo del tiempo, todo tipo de experimentos y estudios preliminares en laboratorio, con animales y con seres humanos, con el objeto de poder utilizar este recurso con fines terapéuticos.

En estas experiencias, se presentaba como mayor dificultad el problema del almacenamiento de la sangre debido al proceso natural de coagulación que se inicia al salir de los vasos sanguíneos y entrar en contacto con el aire, con tejidos lesionados o con una superficie diferente a la de dichos vasos sanguíneos. La coagulación es un proceso por el cual la sangre pierde su fluidez, se vuelve viscosa y termina con una consistencia sólida.

Fue Luis Agote, un prestigioso médico argentino, el que descubrió que el citrato de sodio (una sal derivada del ácido cítrico) evitaba la formación de coágulos y que, en proporción adecuada, resultaba inocuo para el receptor.

El 9 de noviembre de 1914, en el Instituto Modelo de Clínica Médica del Hospital Rawson, el Dr. Agote llevó a cabo con total éxito la primera transfusión de sangre citratada (es decir, con citrato de sodio) en el hombre. Este descubrimiento fue esencial para el desarrollo de los bancos de sangre y de toda la Hemoterapia, especialidad médica de vital importancia para que hoy puedan realizarse trasplantes y tratamientos médicos de enfermedades complejas.

Si tenemos en cuenta el contexto internacional de la época, vemos que nos encontrábamos en plena Primera Guerra Mundial y el mundo científico buscaba desesperadamente una solución para atender a sus soldados heridos en el campo de batalla. Este dato nos ayuda a dimensionar la importancia que cobró el descubrimiento del Dr. Luis Agote el cual, sin ningún tipo de especulaciones científicas ni académicas, puso a disposición del mundo su hallazgo. Antes del descubrimiento del Dr. Luis Agote la transfusión se hacía directamente del brazo del donante al brazo del receptor.

Podemos decir que ya en 1914 la Argentina contaba con su primer donante voluntario de sangre: el señor Ramón Mosquera, portero del Instituto Modelo de la Clínica Médica del Hospital Rawson de la Ciudad de Buenos Aires. El señor Mosquera donó voluntariamente su sangre para la realización del experimento científico. Destacar este antecedente nos lleva a pensar en que gestos de tanta solidaridad e importancia son dignos de imitar y es en este sentido que celebramos la inclusión del Día del Donante Voluntario de Sangre en el Calendario Escolar. Efeméride que puede convertirse en un “pretexto” para la introducción de una jornada de reflexión sobre el tema.

Para iniciar un trabajo sistemático en educación, contamos con un instrumento legal: la Ley N° 25.936 fue sancionada el día 8 de septiembre de 2004 y publicada en el Boletín Oficial del 28 de septiembre de 2004. Esta ley declara el “Día Nacional del Donante Voluntario de Sangre” todos los 9 de noviembre. Dicha fecha se asocia a la de la primera transfusión de sangre con anticoagulantes de la historia.

Mientras la ciencia trabaja en la cura y prevención de enfermedades y las organizaciones en la legislación para un uso responsable de los conocimientos adquiridos, es necesario tomar acciones sobre el lado humano de la medicina transfusional tendientes a la concientización de la sociedad en torno a la importancia de la donación voluntaria habitual y altruista de sangre, ya que es la única manera de obtener hemocomponentes. Toma de conciencia que implica el conocimiento tanto de leyes y normativas como de los motivos que hacen de la transfusión sanguínea un recurso, algunas veces único, para la recuperación de la salud, esto implicaría generar la cultura de la donación, y convertirla en un hecho habitual en la vida de los ciudadanos.

La donación voluntaria de sangre es importante porque sus componentes y derivados son elementos insustituibles dado que no pueden ser reproducidos de manera artificial. La sangre no se puede “fabricar” en un laboratorio: los seres humanos dependemos de nosotros mismos para ayudarnos. Si bien es probable que hayamos escuchado acerca de los avances de la ciencia en relación con la producción de sangre artificial, esto está muy lejos de la realidad. Los componentes de la sangre (glóbulos rojos, glóbulos

blancos, plaquetas y plasma) cumplen funciones tan específicas que, hasta el momento, es imposible fabricarlos.¹

Es por lo expuesto anteriormente que percibimos la necesidad de integrar a la comunidad en la tarea de promoción de la donación voluntaria habitual y altruista, siendo indispensable fomentar la participación comunitaria.

Hemos mencionado que el modelo predominante de donación de sangre es el de reposición y que desde 2007 se trabaja en el reemplazo del mismo por un modelo basado en la donación voluntaria, habitual y altruista que implica un compromiso por parte de la sociedad para con el cuidado de la salud.

El C.P.S.S.E. desde el año 2012 en forma conjunta con el Programa Sangre Segura ha implementado acciones tendientes a incrementar las donaciones voluntarias con el objeto de alcanzar un cien por ciento (100%) de las mismas que llevara la eliminación del modelo de reposición. Iniciadas las acciones en el año 2007 se trabajó principalmente con hospitales públicos del interior provincial, centros de salud municipal y escuelas secundarias de Capital y Banda.

Desde un principio las líneas de acción del Programa fueron la capacitación de promotores mediante charlas y la captación de donantes voluntarios que concurrían a donar tanto en hospitales como en colectas externas de sangre. En cada institución que se sumaba y se suma a la propuesta de trabajar la temática se realiza una charla informativa y posteriormente se organiza la colecta de sangre, no siempre con buenos resultados a lo que se refiere a cantidad de donantes.

En el año 2011 el porcentaje de donaciones voluntarias en Santiago del Estero era de un tres por ciento (3%). La puesta en funcionamiento del C.P.S.S.E. con un área específica de promoción y la incorporación de personal contribuyeron a la intensificación de las actividades y consecuentemente que ese porcentaje se incremente anualmente.

Las tareas del área de promoción desde sus inicios fueron extramuros, focalizando sus acciones para el incremento de las donaciones voluntarias. El trabajo continuo con instituciones públicas generó mayor difusión de la temática y la adhesión de nuevos grupos sociales, ampliando los ámbitos de intervención al de salud, al educativo y comunitario, los cuales se sumaron a las capacitaciones, difusión y organización de colectas.

Dado que la realidad es cambiante, dinámica y que el conocimiento que tenemos de la misma, estamos en condiciones de afirmar que la situación descrita anteriormente lleva a que los objetivos del área de promoción fueran modificándose, adaptándose al tiempo, espacio y contexto. Es así que el objetivo de incrementar de las donaciones voluntarias queda en segundo plano y cobran mayor relevancia los objetivos de visibilizar la temática, el de sensibilizar a la sociedad y captar nuevos donantes de sangre habituales y altruistas.

A las líneas de capacitación y captación se suma la de fidelización tanto de donantes como instituciones y promotores. Actualmente, se priorizan las actividades que implican la difusión previa a las colectas, ya sea a través de los medios masivos de comunicación, redes sociales, charlas, stand, llamados telefónicos a donantes habituales.

A partir de las experiencias y el conocimiento adquirido, se van construyendo nuevos espacios, que conforman plataformas sólidas para el trabajo en Promoción de la Salud.

La promoción de donación voluntaria habitual y altruista de Sangre constituye una política social que no sólo brinda calidad y cantidad en el producto, sino es generadora de estrategias que fortalecen el entramado social. Entramado este que necesita de diferentes actores sociales.

Los avances logrados hasta hoy, tanto en actividades de promoción como en el incremento de los donantes voluntarios, han permitido solventar la demanda de los hospitales resaltando la importancia mantener siempre un stock o reserva de hemocomponentes.

El equipo del área de promoción del C.P.S.S.E. trabaja arduamente constituyendo acciones de información, educación y comunicación sobre el tema de la donación voluntaria de sangre con el objetivo principal de sensibilizar para solidarizarse con aquellas personas que requieren de transfusión de sangre o

¹Donación de Sangre Voluntaria y Habitual. Educar para un Cambio Cultural. Ministerio de Educación de la Nación. Ministerio de Salud de la Nación. Año 2011.

hemocomponentes, y crear una cultura de hemodonación “Altruista”; de forma tal que surja la iniciativa tanto de la comunidad como de instituciones de planificar, capacitar y organizar colectas de sangre para captar nuevos donantes. Este trabajo conlleva el diseño de una planificación acorde al contexto en el que se plantea la acción, también es necesario unir esfuerzos intra e intersectoriales para fomentar la responsabilidad, la solidaridad y el compromiso para obtención de sangre segura.

Palabras Claves: Donación - Voluntaria - Promoción

Bibliografía

-Donación de Sangre Voluntaria y Habitual. Educar para un Cambio Cultural. Ministerio de Educación de la Nación. Ministerio de Salud de la Nación. Año 2011.<http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-26.htm>. Iberoamérica ante los retos del siglo XXI. Número extraordinario dedicado al I Coloquio Internacional de Geocrítica (Actas del Coloquio) contribuciones al desarrollo endógeno: participación comunitaria, poder local, ongs. Lic. Alejandro Saenz (Mendoza, Argentina) Doctorando en Geografía Humana Universidad Autónoma de Barcelona.

-Manual de Promoción, Capacitación y Selección de Donantes de Sangre. Ministerio de Salud de República del Salvador. Año 2010.